

Nieteo Gil, J. M.

Cómo aprender y divertirse en las visitas y excursiones escolares.
Madrid: Ed. Escuela Española, 1990. 112 págs.

El libro objeto de este comentario está dedicado a la orientación del profesorado de los tres ciclos de la EGB. Consta de dos partes divididas a su vez en tres capítulos cada una, que intentan presentar algunos modos o procedimientos para aprovechar didácticamente las visitas y excursiones escolares. El libro se centra pues, en la preparación, desarrollo y evaluación de estas actividades, llamadas por todos los docentes extraescolares, pero que para el autor no son algo adicional o complementario a la actividad del aula sino «punto de partida y fuente de experiencias sobre las que se pueden asentar muchas horas de trabajo docente y discente».

En la primera parte, el autor, después de unas breves consideraciones sobre los valores intelectuales, morales y sociales que estas excursiones pueden aportar, detalla minuciosamente, y por lo general de manera innecesaria, todos los pasos que, a su juicio, se deben dar tanto para la preparación de la visita como para el desarrollo de la misma, insistiendo reiteradamente en los mínimos detalles hasta el extremo que el lector, que a su vez es profesor también, llega a tener la sensación de carecer de la más elemental capacidad de iniciativa.

El capítulo tercero es una enumeración de posibles visitas estructuradas tanto desde el punto de vista temático, como según los ciclos inicial, medio y superior de la EGB. Entre las actividades sugeridas para el ciclo inicial llama la atención que, de las cinco propuestas, dos tienen relación con aspectos religiosos y el resto se limitan a ser meros entretenimientos para niños de edades muy tempranas. En el ciclo medio hay dos tipos de propuestas, una para Ciencias de la Naturaleza y otra para Ciencias Sociales que se enmarcan dentro de la generalidad habitual de este tipo de excursiones o visitas. Entre estas últimas se vuelve a insistir en una visita parroquial. Las sugeridas para el ciclo superior son una relación exhaustiva, y un tanto profusa, entre las que destacan algunas que producen cierta perplejidad, como el «viaje por un río navegable», condición que no parecen tener muchos ríos españoles, por lo que, en todo caso, resulta una actividad cuando menos poco significativa.

La segunda parte trata sobre los aspectos instrumentales y procedimentales en concreto, es decir, cómo preparar la visita a los lugares más variados: bibliotecas, archivos, monasterios, centrales térmicas, nucleares, estación de ferrocarril, safari, delfinario o estadio deportivo, etc., relación que a pesar de la imaginación que muestra el autor no pretende ni puede ser exhaustiva y, entre todas éstas de nuevo una parroquia lo que, en este caso, se pretende justificar en una particular interpretación de algunos preceptos constitucionales. El resto de los modelos propuestos, por el contrario, pueden tener alguna utilidad particular.

En resumen, libro elemental, pero útil como recordatorio, en el que una vez más se evidencia que la excursión o visita escolar no puede quedar reducida a una mera actividad procedimental sin un soporte conceptual en el que basarse. Lo cual es esencial para el ciclo superior de los estudios básicos pero también resulta aconsejable en cualquier nivel de enseñanza que no quiera quedar reducida a una mera diversión de escasa transcendencia educativa.

Amparo Pérez Boldo